

MAESTRO

RETRATOS DE UN CINEASTA AMERICANO

SCORSESE



PAU GÓMEZ

LIBROS CÚPULA

MAESTRO
RETRATOS DE UN CINEASTA AMERICANO
SCORSESE

LIBROS CÚPULA

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© Pau Gómez, 2020

Diseño de cubierta: Planeta Arte y Diseño

Ilustración de cubierta de Maria Herreros, extraída del libro *Marilyn tenía once dedos en los pies*, publicado por Lunwerg en 2016.

Fotografías de interior: pág. 12: © Jack Manning/New York Times Co./Getty Images; pág. 18: © Archives du 7e Art/Trimod Films / AGE; pág. 24: © Archives / AGE; pág. 29: © JOSEPH BRENNER /TRIMROD / Album; pág. 35: UNIVERSAL PICTURES / Album; pág. 41: WARNER BROTHERS / Album; pág. 45: NATIONAL COMMUNICATION FOUNDATION / Album; pág. 53: WARNER BROTHERS / Album; pág. 57: COLUMBIA PICTURES / Album; pág. 61: UNITED ARTISTS / Album; pág. 67: UNITED ARTISTS / Album; pág. 71: UNITED ARTISTS / Album; pág. 75: 20TH CENTURY FOX / Album; pág. 79: WARNER BROTHERS / Album; pág. 83: TOUCHSTONE PICTURES / Album; pág. 87: UNIVERSAL PICTURES / Album; pág. 91: TOUCHSTONE PICTURES / Album; pág. 99: WARNER BROS. / Album; pág. 103: UNIVERSAL PICTURES / Album; pág. 107: COLUMBIA PICTURES / CARUSO, PHILLIP / Album; pág. 111: © PHILLIP CARUSO/ UNIVERSAL PICTURES / Album; pág. 119: TOUCHSTONE PICTURES / Album; pág. 123: TOUCHSTONE PICTURES / Album; pág. 127: MIRAMAX / TURSI, MARIO / Album; pág. 131: MIRAMAX FILMS / Album; pág. 135: WARNER BROS PICTURES/VERTIGO ENTERTAINMENT/INITIAL ENTERTAIN / COOPER, ANDREW / Album; pág. 139: PARAMOUNT PICTURES / Album; pág. 145: GK FILMS / Album; pág. 149: RED GRANITE PICTURES / Album; pág. 153: AI-FILM/CAPPA DEFINA PROD/CACCHI GORI PICTURES/FABRICA DE CI / Album; pág. 159: STX Entertainment / Album

Primera edición: marzo de 2020

© Editorial Planeta, S. A., 2020
Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
Libros Cúpula es marca registrada por Editorial Planeta, S. A.

Este libro se comercializa bajo el sello Libros Cúpula
www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-480-2710-0
Depósito legal: B. 278-2020

Impresor: Liberdúplex

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

ÍNDICE

Prólogo, por Rodrigo Cortés	7
Introducción. El lado perverso del <i>American Dream</i>	11
¿Quién llama a mi puerta?	29
<i>El tren de Bertha</i>	35
<i>Malas calles</i>	41
<i>Italianamerican</i>	45
<i>Alicia ya no vive aquí</i>	53
<i>Taxi Driver</i>	57
<i>New York, New York</i>	61
<i>El último vals</i>	67
<i>Toro salvaje</i>	71
<i>El rey de la comedia</i>	75
<i>¡Jo, qué noche!</i>	79
<i>El color del dinero</i>	83
<i>La última tentación de Cristo</i>	87
<i>Apuntes al natural</i>	
(segmento de <i>Historias de Nueva York</i>)	91
<i>Uno de los nuestros</i>	99
<i>El cabo del miedo</i>	103

<i>La edad de la inocencia</i>	107
<i>Casino</i>	111
<i>Kundun</i>	119
<i>Al límite</i>	123
<i>Gangs of New York</i>	127
<i>El aviador</i>	131
<i>Infiltrados</i>	135
<i>Shutter Island</i>	139
<i>La invención de Hugo</i>	145
<i>El lobo de Wall Street</i>	149
<i>Silencio</i>	153
<i>El irlandés</i>	159
Filmografía	165
Bibliografía esencial sobre Martin Scorsese	179
Sobre el autor (coordinador)	181
Índice Onomástico	182

¿QUIÉN LLAMA A MI PUERTA?

Por José Skaf



EL INGREDIENTE SCORSESE

Hace ya algunos años, un grupo de amigos nos enfrentamos por primera vez, y con un cierto espíritu de gran acontecimiento, a la primera película de Martin Scorsese. Al igual que habíamos hecho con otras óperas primas míticas como *Ciudadano Kane*, *Los 400 golpes*, *Malas tierras* o *Reservoir Dogs*, estábamos deseosos de ver si este genio había cometido algún desliz, si en su primer trabajo había dejado traslucir alguna de las claves de su filmografía posterior. Ansiosos por aprender del maestro, nos sumergimos en el visionado con los ojos muy abiertos y en busca de esos condimentos mágicos o ese componente secreto. Nosotros lo llamábamos *El Ingrediente Scorsese*.

Después de ver por primera vez *¿Quién llama a mi puerta?*, nos quedó claro que se trataba de una película entretenida, con un

guion repleto de personajes carismáticos y diálogos de una franqueza apabullante. Vimos el homenaje de un director novel a sus amados Michael Powell, Elia Kazan, Luchino Visconti o Roberto Rossellini. Y, sobre todo, vimos una buena película. Pero por supuesto, esto no era suficiente para encontrar aquel *ingrediente* secreto. Debíamos seguir indagando un poco más en la historia de su producción.

Descubrimos que Scorsese, por aquel entonces estudiante de la New York University, empezó la película con el objetivo de presentarla como proyecto de fin de carrera. El film inicialmente titulado *Bring On The Dancing Girls* (algo así como *Sacad a las bailarinas*), cambió de nombre en varias ocasiones, producto de un rodaje fragmentado que se prolongó varios años y se financió con la ayuda de amigos y familiares, rodándose en casas de conocidos y de personas tan cercanas como la propia abuela de Scorsese. Según la leyenda, el equipo se veía obligado a rodar a máxima velocidad para que cuando la anciana llegase a su casa al final de la jornada encontrase la estancia en perfectas condiciones.

¿*Quién llama a mi puerta?* fue una película *low cost* que solo fue posible gracias al esfuerzo de un grupo de jóvenes dispuestos a pedir muchos favores, a aguantar largas horas de rodaje y renunciar a las comodidades de un rodaje «convencional» con todas las ganas y la ilusión de alguien profundamente enamorado del cine. Esta energía no tardó en atraer otros talentos: tras leer un anuncio de casting en una revista, Harvey Keitel, alguien igual de joven e inquieto que el equipo de la película, se presentó a una prueba para interpretar el papel principal, J. R. Scorsese y sus secuaces le hicieron la prueba y quedaron prendados del talento del joven neoyorquino. En Keitel encontraron no solo a un muchacho igual de hambriento por hacer cine, sino además a un actor con talento y una actitud de colaboración absoluta. Una persona dispuesta a entender, aceptar y adaptarse a la dinámica de un proyecto de bajo coste. Y esto para el grupo, y sobre todo para su director, era fundamental.

Corría el año 1965 y Scorsese había logrado, por fin, colocarse en la línea de salida de la que sería su primera película, un

mediometraje que exploraba la vida de un grupo de jóvenes en el Little Italy de los sesenta. Sin embargo, todo fue un espejismo. La obra se quedó estancada hasta dos años después. En 1967, el proyecto cambió de montaje y de nombre: movido por la crítica y los consejos de su profesor y mentor, Haig Manoogian, Scorsese dio más relevancia a la relación de J. R. y «La Chica», interpretada por la actriz de televisión Zina Bethune. Las nuevas escenas modificaron el tono, y de alguna forma, la temática del film, ya que la película pasó de ser un mero retrato de la juventud sesentera de la Nueva York italoamericana a explorar las relaciones e intentar profundizar en la moral religiosa y la sexualidad de su protagonista.

En esta versión aparece una de las escenas más memorables del film y la que, para muchos, es la primera escena icónica del director. La acción transcurre en la estación del ferry que cruza de Manhattan a Staten Island. En ella, J. R. conoce a «La Chica». Se trata de una simple conversación, pero en ella se vislumbran ya algunas de las señas de autor del neoyorquino: los diálogos, tremendamente naturales y fluidos; una variedad increíble de planos, ángulos y posiciones de cámara que hacen de esta simple conversación un espectáculo visual que explota el lenguaje cinematográfico al máximo; las referencias cinéfilas a John Wayne que convierten a J. R. —y en general a muchos de sus personajes— en *alter ego* del director y de su pasión por los clásicos... Con este remontaje, Scorsese mostraba una vez más la determinación necesaria para adaptar su película con un objetivo claro: sacar su obra al mundo.

El esfuerzo dio sus frutos y esta versión tuvo su estreno mundial en el Chicago International Film Festival de 1967 bajo el título de *I Call First*, con unas primeras críticas que hablaban ya de la llegada de un nuevo e interesante director al panorama nacional. El mítico Roger Ebert decía que «nadie que ame el cine cree que llegará a existir la película perfecta», y sin duda daba en el clavo. Scorsese, un amante del cine, era consciente de sus propias limitaciones y creaba una tarjeta de presentación lo suficientemente potente como para abrirse las puertas necesarias.

A pesar del buen recibimiento de la crítica, el paso de la película por el festival no bastó para asegurar su estreno en salas. De nuevo, el joven cineasta aparcó su proyecto y se marchó a Europa, donde al año siguiente recibió la llamada del empresario y distribuidor Joseph Brenner, quien se comprometió a comprar y a distribuir la película a condición de que Scorsese añadiera «algo más de carne» al montaje. El joven director no lo dudó y rodó nuevo material para introducirlo en la película. De esta etapa surge otro momento destacado de la película, la escena de sexo entre J. R. y las prostitutas, que se grabó en Holanda cuatro años después del comienzo del rodaje original. Fue por ello que Keitel, bastante cambiado por el paso del tiempo, tuvo que ser introducido disimuladamente.

La escena, sin una justificación aparente en la trama, fue rodada de manera exquisita. De nuevo quedaba patente el dominio del lenguaje y el talento natural del joven director. Pero, sobre todo, Scorsese volvía a demostrar su talento extraordinario para añadir material a la película sin renunciar a su visión artística. Un sacrificio que solo un cineasta con las ganas, pasión y personalidad de Scorsese podía llevar a cabo.

En *¿Quién llama a mi puerta?* vimos una obra importante por sus errores. Un ejemplo de cine independiente y de las posibilidades que ofrecía dentro de una industria, la norteamericana, en pleno florecimiento. Y aunque no encontramos condimentos mágicos ni una fórmula secreta, viendo la película y zambulléndonos en la historia de su producción, nos dimos cuenta de que había algo que se repetía en todas las fases de la creación y que la propia película respiraba. Un mismo concepto: PASIÓN, el amor absoluto por un arte, un lenguaje único y por todo lo relacionado con su universo. Unas ganas tremendas de compartir historias y la paciencia necesaria, y la fuerza, para trabajar en un mismo proyecto durante años y no morir en el intento. Y aparte de su innegable talento, en esa PASIÓN, el motor que movía y aún mueve a Martin Scorsese, descubrimos que se escondía una de las claves de su éxito a lo largo de toda su carrera. Un ingrediente indispensable.

El Ingrediente Scorsese.

José Skaf (Buenos Aires, 1978) se licenció en Comunicación Audiovisual y comenzó su carrera dirigiendo los cortometrajes *Save* (2007) y *Albert White* (2009), además de diferentes videoclips y anuncios publicitarios. En la actualidad, es el responsable de programación de TNT y TCM (Turner Classic Movies), donde ha realizado especiales sobre creadores de la talla de John Waters o Sam Peckinpah. En marzo de 2016 estrenó su primer largometraje, *Vulcania*, una distopía futurista coescrita junto a Diego Soto, que cuenta con un reparto de primer nivel donde destacan, entre otros, Miquel Fernández, Aura Garrido, Ginés García Millán, Ana Wagener, Silvia Abril y el veterano José Sacristán. La película, recibida con elogios en el Festival de Sitges, se adentra en el poco habitual género de la ciencia-ficción patria desde referentes tan variados como *El mago de Oz*, *La fuga de Logan* o el cine de M. Night Shyamalan.